

nos meses de organizar otra de mayor extensión e importancia en la que incluyo la obra de Lozano, tal como la he preparado.

Aunque muy lentamente, porque no se me ha dado ni un solo copista y tengo que hacerlo todo por mí mismo, o a mis expensas; creo que dentro de pocos meses podré publicar el prospecto de mi grande colección de obras y documentos históricos; y si encuentro una suscripción que cubra los gastos de la imprenta (que es lo único a que puede aspirarse y lo único a que aspiro) en el próximo año podré principiar a devolver la obra que el Gobierno puso a mi disposición, acompañada de muchos otros y muy importantes documentos históricos, cuya adquisición me cuesta largas fatigas (y la de algunos no pocos dineros) pero que pongo al servicio de mi país y al de las ciencias históricas sin pretender otra compensación que la que me da la conciencia de que contribuiré, aunque en pequeña parte a hacer menos ingrata la labor de los futuros historiadores del Río de la Plata.

Confiado en que estas explicaciones desvanecerán todo error de concepto y le serán completamente satisfactorias a la H. Junta, cuento con que no me faltará su concurso oficial y el particular de todos los señores que la componen para que en oportunidad pueda llevar a buen término la patriótica obra de que me ocupo.

Con este motivo, ofrezco a la H. Junta mis más respetuosas consideraciones.

Andrés Lamas

FREGEIRO HISTORIADOR DE ARTIGAS

El doctor Clemente Fregeiro reunió copiosos materiales con el objeto de escribir un libro sobre Artigas y su época. De esa labor procede el volumen de documentos que dió a luz y que tanto han utilizado los historiadores platenses. En cuanto al libro fundamental que se propuso escribir, y que escribió en parte, se hallarán informaciones muy interesantes en las siguientes cartas que en los años 1881 y 1882 dirigió al doctor don Carlos María Ramírez, cuyos originales se hallan entre los papeles de este ilustre ciudadano, autor también de un libro sobre Artigas y quien entonces realizaba estudios históricos con el objeto de refutar la tesis antiartiguista del Dr. Berra.

Buenos Aires, Octubre 25 de 1881.

Sr. Dr. D. Carlos M.^a Ramírez.

Estimado compatriota:

Su amable carta de ayer me ha sido doblemente grata, porque me permite prestarle mi modesto concurso en sus tareas literarias,

y porque me proporciona la ocasión de anudar bajo tan agradables auspicios, una amistad que cultivaré con el mayor esmero. Agradezco a Vd. los benévolos conceptos que se sirve dispensarme; procurando al mismo tiempo responder a sus preguntas en cuanto me sea posible.

Diré a Vd. que en cuanto a la primera, ignoro el fundamento serio que tenga el doctor López para hacer la afirmación consignada en la página 89 del tomo I de su Historia de la República Argentina. Nada conozco publicado referente a ese hecho, ni López invoca el testimonio de algún documento inédito existente en su poder. Me parece, sin embargo, que ha de fundarse sólo en versiones orales, fuente no por cierto la más clara para formar el caudal torrentoso de la historia argentina.

Si Vd. tuviese la bondad de pasar por esta su casa antes de publicar el juicio sobre el libro del doctor Berra, me sería sumamente agradable servirle de guía en la selva enmarañada de los documentos relativos a ese momento histórico, y podría Vd. formar juicio propio con vista de las constancias que se deducen de ellos.

En cuanto al segundo punto, ha sido el señor Lamas en la página 185 de la Colección de documentos que publicó en Montevideo en 1848, el primero que dió a conocer el hecho. Posteriormente ha sido ratificado por una nota del Brigadier General Díaz, que fué uno de los siete individuos que le envió a Artigas el Cabildo de Buenos Aires, inserta en la página 49 de la biografía del célebre caudillo publicada por Antonio Díaz hace poco tiempo.

En esa nota se contiene una rectificación a lo que afirma Lamas, de ser los prisioneros remitidos por el Cabildo enemigos de Artigas. Díaz asegura que de los siete, sólo tenía resentimiento con uno de ellos, el coronel Vázquez: a los otros cinco ni los conocía ni tenía motivos de odiarles, siendo íntimo amigo de él el autor de la nota.

Pienso como Vd. sobre el mérito de los trabajos publicados referentes a Artigas, y creo que la vida de este afamado caudillo está por escribirse. Es un tema que yo he acariciado, procurando desde hace algunos años reunir los documentos que me permitan escribirla a la luz de la verdad histórica y de un criterio tan sano como libre de mezquinas pasiones. Pero me parece que pasará todavía algún tiempo antes que me resuelva a emprender esa tarea. Cuando nos veamos hablaré a Vd. de mi manera de comprender el rol histórico de Artigas.

Deseando que esto suceda cuanto antes, sírvase contarme desde ya en el número de sus mejores amigos y de los más sinceros apreciadores de su distinguido talento de escritor, y de sus virtudes cívicas.

Me es agradable, con este motivo, suscribirme su atento y seguro servidor.

Clemente L. Fregeiro

Moreno, Diciembre 12 de 1882.

Sr. Dr. D. Carlos María Ramírez.

Querido amigo:

.....

Hubiera deseado enviarle algún capítulo de mi Artigas, (que siguiendo sus consejos tengo en el astillero desde que vine de Montevideo). Pero la extensión por una parte, el cúmulo de notas por otra, y el no poder darle un solo capítulo, pues todos están vinculados de tal manera que no se entienden leídos aisladamente, me han retraído de hacerlo. Trabajos de esta naturaleza no son apropiado para un diario; y como tengo la esperanza de poder publicar pronto el primer volumen, que alcanza hasta la toma de Montevideo por Alvear, no es conveniente dar nada sino en el momento de aparecer el libro.

Creo que cuando esté concluido este primer volumen, la historia de nuestro país habrá dado un buen paso. Puedo afirmarle que materias que Berra y Bauzá tratan en 4 páginas, tendrán en mi libro una extensión de 90, y esto sin salir del asunto. Quiero que sea un minucioso estudio, no del personaje que poco da de sí, sino de la época; y creo que, no sólo lo inédito sino lo impreso en tiempo de los sucesos que refiero, me permiten anticipar que será un libro de interés. Fiel a mi papel de historiador, estudio los sucesos en sí mismos, y deduzco de ellos la filosofía que mana espontáneamente; pero más de una vez he tenido tentaciones de intercalar reflexiones sobre la actualidad, que es producto del pasado, tan clara es para mí la filiación de los diversos estados, o más bien dicho momentos, de nuestro desenvolvimiento político y sociológico.

He pensado ponerlo bajo los auspicios de los amigos que nos reunimos en esa bajo la enseña del Spoom Club, agregando a los de tan buenos compañeros, los nombres de Agustín de Vedia y Francisco A. Berra, de quienes recibí durante mi permanencia ahí, y más tarde también, pruebas inequívocas de amistad, y cuyas prendas morales respeto profundamente. Puede ser que alguna vez me sea dado ser intermediario entre Vds. y el primero de aquellos dos amigos, porque nada me aleja de unos ni de otros; al contrario todo me lleva a servirles a ambos en su carrera política. Vd. sabe bien que yo no soy blanco del Cerrito, y que la Defensa es también mi causa: esto es lo que se llama ser neutral en el pasado, es decir patriota del presente: lo demás son errores muy fáciles de curarlos, si la reflexión y la voluntad intervienen racionalmente.

Mi viaje a Montevideo, y sobre todo mi relación con Vd. es algo que pienso ha de tener importancia en mi vida. Por lo pronto me ha hecho Vd. saborear las auras patrias, y empujádome a escribir un libro, siempre retardado hasta aquí.

.....

Suyo afectísimo:

C. L. Fregeiro